

**DECLARACION DEL
COMITE CENTRAL
DE LA**



**JUVENTUD
COMUNISTA
DE ESPAÑA
(BANDERA ROJA)**

LA JUVENTUD OBRERA Y POPULAR EN LUCHA POR EL COMUNISMO.

Los jóvenes siempre a lo largo de la Historia de la lucha de clases hemos jugado un importante papel por nuestro espíritu revolucionario. Por ello las fuerzas revolucionarias y en especial los comunistas hemos dado a la juventud un tratamiento especial.

Engels decía sobre ello: "¿No es natural que entre nosotros, en el Partido de la Revolución predominen los jóvenes? Somos el Partido del porvenir, y el porvenir es de la juventud. Somos el Partido de los innovadores, la juventud sigue siempre con mayor agrado a los innovadores. Somos el Partido de la lucha abnegada contra la vieja podredumbre, y la juventud va la primera en la lucha abnegada".

Lenin y el Partido bolchevique confiaron a la juventud tareas muy precisas que favorecieron su colaboración directa con la lucha revolucionaria; antes de la revolución de Octubre, planteando que la masa juvenil se pusiera sin temor ni vacilaciones al lado de la clase obrera y de los comunistas en la lucha por la toma del poder; posteriormente, y bajo la Dictadura del Proletariado abogando por que la nueva generación, aprendiendo de los viejos revolucionarios, asumiera un papel de vanguardia en el proceso de lucha política e ideológica por la construcción del comunismo.

En China y a lo largo del complejo proceso revolucionario que culminó en la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Partido Comunista y el Presidente Mao han sabido atraer a la juventud, incorporarla masivamente a la lucha antiimperialista y democrático-popular, logrando que ésta se fundiera con las masas obreras y populares, y luego durante la Gran Revolución Cultural Proletaria recogiendo la capacidad crítica de los jóvenes universitarios, en contra de la actitud conservadora y reaccionaria de algunas de las autoridades académicas, y que fué el inicio de todo el proceso de

lucha contra la línea burguesa representada por Liu Shao - Chi, que pretendía hacer retroceder a China hacia el capitalismo.

Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria se pudieron ver algunas de las limitaciones que tiene la intervención política de la juventud. Aunque inicialmente jugaron un papel dinamizador, posteriormente se perdieron en discusiones bizantinas entre camarillas y fué necesaria la intervención dirigente del Partido Comunista Chino que a través de la presencia directa de los obreros y del Ejercito Rojo en las universidades eliminaron las posiciones oportunistas de izquierda. La única garantía de mantenimiento de la línea proletaria es la fuerte unión en la lucha con las masas obreras y populares y el reconocimiento del papel dirigente del Partido Comunista.

En el mundo capitalista occidental también tenemos un ejempleo en que la juventud estudiantil fué la obispa que inciendió la pradera. Los estudiantes franceses en Mayo del 68 mostraron su capacidad de contestación ante la crisis de los valores ideológicos del capitalismo y extendieron la lucha a todos los sectores del pueblo francés. Las limitaciones de capitalización por parte del proletariado de éste augo revolucionario quedaron constatadas ante la inexistencia de un Partido Revolucionario capaz de tomar la dirección del movimiento y convertir dicha crisis en una crisis revolucionaria.

En España la juventud ha sido un detonante en distintos momentos de la lucha de clases. En el año 21 las Juventudes Socialistas encabezaron la lucha contra los oportunistas del Partido Socialista Obrero Español y de la IIª Internacional iniciando un proceso voluntarista de construcción del Partido Revolucionario; también en el 33 al conseguirse la fusión entre las Juventudes Socialistas y las Juventudes Comunistas se vió realmente reforzada la capacidad de agitación y propaganda por el Comunismo; después de la guerra en el proceso de reconstrucción del Movimiento Obrero y Popular ,

la juventud a través de las Comisiones Obreras Juveniles imprimió al movimiento una capacidad agitativa, propagandística y de organización autónoma, que en un momento como aquél, de dura represión devolvió la confianza en la lucha a las masas populares. Es España uno de los países donde la juventud se ha situado repetidas veces en vanguardia ante las necesidades de construcción del Partido de los Comunistas.

De todas estas experiencias de participación de la juventud en la lucha revolucionaria, la Juventud Comunista de España (Bandera Roja) extraemos aquellos aspectos que nos permiten avanzar en la elaboración teórica y política para guiar a los jóvenes de nuestro pueblo hacia la Revolución y el Comunismo. Aún reconociendo estas experiencias como ejemplares, no nos resuelven qué política llevar en el seno de la juventud, pues sólo un método científico de análisis, el marxismo-leninismo, nos permite en cada situación concreta determinar esta línea revolucionaria. Recogemos ésta práctica de la juventud revolucionaria mundial, la incorporamos a nuestro análisis y a partir de nuestra intervención práctica en el seno de las masas juveniles, hacemos de la Juventud Comunista de España (Bandera Roja) aquella organización que sintetice todas las aspiraciones de la juventud en su lucha por el Comunismo.

LLEVAR A LA JUVENTUD A LA LUCHA REVOLUCIONARIA.

¿Somos los jóvenes una clase social? Esta es una pregunta que nos hemos hecho repetidas veces. Es cierto que existen unas peculiaridades que nos afectan de una manera global a todos nosotros, que provienen de que estamos en una etapa de transición del hombre, hacia la plena integración social. Pero también es cierto que esta integración en la

sociedad se dá de una manera totalmente distinta según el o rigen de clase de cada joven. No formamos una clase única.

La situación de aprendizaje social, de descubrimiento - subjetivo de las leyes naturales y sociales, nos sitúan de una forma contestataria, abierta y crítica ante las justifi- caciones que la ideología burguesa, con el objetivo de re- producir las relaciones sociales capitalistas, prepara ante cada problema.

El marxismo-leninismo como teoría proletaria, como cien- cia materialista es el medio que tenemos para enfrentarnos a esa sarta de mentiras y calumnias que lanza la burguesía y que nos dificultan el conocimiento de la verdad y de las leyes que mueven al mundo.

La juventud no somos una clase social, aunque la mayo- ría de los jóvenes somos de la clase obrera y de las clases populares, somos del pueblo. La Juventud Comunista de Espa- ña (Bandera Roja) se centrará en atraerse a los jóvenes de - éstas clases hacia una concepción comunista del mundo, ha- cia el combate sin cuartel contra el mur. y la ideología - capitalistas.



LA CRISIS IMPERIALISTA.

Estamos viviendo un momento de una profunda crisis del sistema imperialista de dominación, en la que la burguesía-internacional se esfuerza por reorganizar sus alianzas y sus mecanismos de poder. La causa de esta crisis es la agudización de la lucha de clases a nivel mundial: la victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria, la victoria de la revolución Vietnamita, el avance de los movimientos de liberación nacional contra el imperialismo y la estructuración de la lucha obrera y popular en las metrópolis imperialistas. Esto ha provocado una crisis de los valores ideológicos y culturales capitalistas y el nacimiento de movimientos contestatarios entre la juventud. Algunos de ellos de carácter anarquizante y pequeño-burgués, han sido recuperados por la burguesía, pero las dificultades políticas y económicas de superación general de esta crisis hacen que el clima de inestabilidad ideológica se mantenga e incida de una manera aguda entre los jóvenes.

En España la crisis imperialista incide con especial dureza sobre la ya deteriorada situación del régimen, que incapaz de encontrar salidas ante el avance del movimiento obrero y popular ve limitarse cada día más sus posibilidades de maniobra. Hoy la Monarquía se encuentra atada de pies y manos al franquismo, e intenta sin conseguirlo, con el proyecto reformista, iniciar un proceso de transformación hacia la democracia burguesa, controlando fuertemente este proceso. Las contradicciones que le provoca la lucha y la combatividad obrera y popular, a pesar de la claudicación de revisionistas y oportunistas de todo tipo ante la Monarquía, ponen en duda cada día su capacidad por conseguir la reforma.

El bloque dominante busca desesperadamente reorganizar sus alianzas y hoy ni la vieja ideología que sustentó los primeros años del régimen ni la nueva ideología democrática

-burguesa han conseguido imponerse con claridad. Para los -
jóvenes esta situación de crisis nos acerca cada día a la -
lucha del movimiento obrero y popular y a la política prole-
taria.

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

Las características de la crisis y el enfrentamiento en-
tre las clases ponen de nuevo ante la política obrera la -
cuestión de la revolución. Levantamos la bandera roja de la
revolución socialista, como el objetivo que debe guiar la -
lucha actual por la conquista de las libertades políticas -
para el pueblo y la mejora de las condiciones de vida y tra-
bajo de las masas, y ponemos en primer plano las tareas de
la construcción del Partido Revolucionario.

Sólo la capacidad de dirección del Partido Revolucionario,
sobre la gran ofensiva de las masas trabajadoras permiti-
rá hacer inviable la reorganización del Estado burgués, -
conquistar un periodo de inestabilidad política y abrir una
fase prolongada de ascenso revolucionario. Esta capacidad -
de dirección práctica del Partido se convierte en un fuerte
polo de atracción para la juventud obrera y popular. Las re-
percusiones de la crisis económica en el seno de la juven-
tud obrera, la crisis del aparato escolar entre la juventud
estudiantil, la falta de libertades políticas para los jóve-
nes trabajadores y sobre todo el aumento constante de las -
huelgas y movilizaciones populares obliga a la juventud a -
definirse en cada uno de los combates concretos que se li-
bran contra la burguesía. El Partido Revolucionario aparece
ante nosotros como aquel instrumento de la clase proletaria
que con su programa, sus consignas, sus formas de actuación,
con su fusión con las luchas es la imagen de la futura so-

ciudad comunista, y el ejemplo práctico de la voluntad transformadora y revolucionaria del proletariado.

Así para los jóvenes hacer una opción de clase, integrarse en las Juventudes Comunistas del Partido Revolucionario es situarse en un terreno de aprendizaje militante de la línea revolucionaria que nos guiará de una forma consecuente a la Revolución Socialista y al Comunismo.



LA FORMACION DE LA JUVENTUD COMUNISTA DE ESPAÑA (Bandera Roja).

Convertir las actuales aspiraciones socialistas de las masas en un proceso ininterrumpido de lucha hacia la revolución requería reforzar la capacidad dirigente de la Organización Comunista de España (Bandera Roja). Aquí se sitúa la formación de la Juventud Comunista de España (Bandera Roja).

Dos son las líneas de actuación generales que desarrollamos:

1 Ampliar la influencia del comunismo entre la juventud obrera y popular y entre las masas y,

2 Reforzar a la Organización Comunista de España (Bandera Roja) en su empeño en construir el Partido Revolucionario.

Nuestras tareas se sintetizan en la capacidad de fundir las aspiraciones progresistas de los jóvenes con la política revolucionaria del proletariado. Ante cada problema, ante cada lucha que inicie algún sector de la juventud, la perspectiva comunista es la que orienta las iniciativas de combate hacia una profunda unidad con la clase obrera.

Somos una ESCUELA DE COMUNISTAS que a través del estudio de la teoría marxista-leninista, de la historia del movimiento obrero revolucionario y a través de nuestra práctica diaria en la lucha contra la explotación capitalista, formemos militantes revolucionarios para la Organización Comunista de España (Bandera Roja).

Nuestra formación no está separada de la práctica entre las masas, avanzamos agitando y propagando el Comunismo, la política revolucionaria de UNIDAD POPULAR, movilizamos a las amplias masas de la juventud y encuadrándolas en nuestras organizaciones. En ella los jóvenes nos vamos preparando en el combate contra el individualismo y el personalismo a favor de los intereses colectivos del proletariado, contra la explotación y el egoísmo burgés y por la liberación general de todo el pueblo. Nuestra máxima aspiración es pasar a combatir en las filas de la Organización Comunista de España (Bandera Roja).



ATRAER A LA JUVENTUD OBRERA Y POPULAR A NUESTRAS FILAS.

La Juventud Comunista de España (Bandera Roja) puede convertirse hoy para la inmensa mayoría de la juventud en un gran torrente revolucionario y emancipador.

I. Por la conquista de la República.

La lucha de clases en España atraviesa un momento excepcional, nunca como en estos momentos de crisis profunda del orden capitalista y de resistencia de las masas, estas adquieren tan rápidamente conciencia de su política propia, de sus intereses de clase, de la necesidad del Socialismo.

La política de Unidad Popular que plantea la Organización Comunista de España (Bandera Roja) es para las masas - aquella línea que le da coherencia en su lucha por la liquidación de la dictadura, por la mejora de las condiciones de vida y trabajo, por la reforma agraria, por la eliminación de la opresión nacional y regional y por el apoyo a la lucha de los pueblos contra el imperialismo.

Pero hoy la capacidad de convertir la ofensiva de masas en una ofensiva política proletaria tiene un nombre: la conquista de la REPUBLICA. La juventud obrera y popular tiene que ser una punta avanzada en la lucha de las masas contra la Monarquía.

Toda la juventud se verá polarizada, tendrá que definir se en torno a ello: La República es cada vez de un modo más consciente para las masas el primer peldaño de su lucha por el Socialismo.

Desde cada movimiento de masas el combate por la República será el aspecto unificador de todas las luchas populares.

el movimiento obrero juvenil.

La situación de crisis, el avance general de la lucha obrera, de las huelgas de fábrica ramo o localidad polarizan por completo la atención de la juventud obrera que se incorpora al combate con sus reivindicaciones propias. (A igual- trabajo igual salario, jornada que permita compaginar trabajo y estudio, escuelas de formación profesional suficientes

y gratuitas, salario completo durante el servicio militar, derechos sindicales, etc.). Pero lo decisivo es incorporar a la juventud obrera con todo su potencial a la defensa de las posiciones de clase proletarias en el seno del movimiento obrero, defender en Comisiones Obreras:

- 1.- el carácter anticapitalista de la lucha sindical.
- 2.- el constante estímulo de la combatividad obrera hacia la Huelga General Política.
- 3.- el desarrollo de la democracia directa con las Asambleas y delegados elegidos.
- 4.- el fortalecimiento de la unidad de clase en la empresa y en todo el Estado y la solidaridad internacional, y
- 5.- su participación en el avance de las estructuras de Unidad Popular.

Para participar en esta dinámica será necesario articular:

★ Su militancia en Comisiones Obreras de fábrica o tajo, reforzando desde la base y en todos los lugares la corriente combativa y anticapitalista de clase de Comisiones Obreras.

★ Impulsando la formación de Comisiones juveniles de Comisiones Obreras por ramos que aglutinen a los jóvenes a partir de incorporar sus reivindicaciones específicas en las plataformas reivindicativas y políticas de cada ramo.

★ Trabajando en la formación de secciones de juventud obrera en los clubs y centros de los barrios que permitan la incorporación de nuevos compañeros de pequeños talleres y en los que se refuerce el carácter político de la acción sindical.

En ESCUELAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL donde estudian gran número de jóvenes trabajadores, existen también unas condiciones objetivas que permiten incorporar al joven obrero a la lucha política.

Los jóvenes de las Escuelas Profesionales se ven sometidos a una doble opresión, después de jornadas agotadoras de trabajo tienen que asistir a 3 ó 4 horas de clases. Los pro

blemas principales que se plantean son sobre todo los problemas de la fábrica o taller o de la clase obrera en general, y secundariamente los de la escuela.

La lucha en Escuelas, como así ha ocurrido, se centrará fundamentalmente en el apoyo y solidaridad con las luchas obreras y en desarrollar formas de relación y convivencia entre la juventud trabajadora que les permita incorporarse de una manera amplia a la lucha política general.

En cada Escuela Profesional tenemos que construir un Centro juvenil que sea lugar de expresión y diversión de los estudiantes de la escuela y que centralice sus experiencias.

el movimiento de bachilleres.

El curso pasado, aún de una manera parcial, ya caracterizó el inicio de una movilización estudiantil a partir del apoyo a las luchas obreras y populares y de su definición por la política democrática del proletariado. Este fue el caso de Barcelona y comarca y parcialmente en Asturias.

Los ejes que centrarán el movimiento este año tendrán cuatro puntos de apoyo:

A. Por la conquista de las libertades políticas.

La lucha contra la dictadura y sus aparatos represivos, por la conquista de la República como única victoria capaz de asegurara un avance real para las masas, lanzaré a los estudiantes a la calle ante cada agresión de la Monarquía, ante cada movilización política popular.

A la vez que imponer las libertades en los Centros, y su ejercicio pleno sin limitaciones por parte de los estudiantes, con la realización de Asambleas como organos máximos de discusión y decisión de los estudiantes y la elección de representantes directamente por la Asamblea y revocables en cada momento por la misma, que impongan en los

claustros las exigencias de los estudiantes y sean instrumento de coordinación con los otros centros.

B. La lucha contra el autoritarismo y contra la enseñanza, por una enseñanza al servicio del pueblo controlada por los mismos estudiantes. El problema no es "gestionar democráticamente la enseñanza" sino que nada ni nadie se pueda imponer por encima de las decisiones de la Asamblea de estudiantes.

C. La lucha ideológica.

★ Contra el democratismo, que aparece como la solución "mágica" que resuelve los problemas de los estudiantes a partir de que estos "deleguen" la solución de sus problemas en aquellos compañeros que "todo lo resolverán" o en las autoridades académicas de corte democrático. Sólo los estudiantes mismos podremos resolver nuestros propios problemas.

★ Contra todos los valores ideológicos que la burguesía intenta imponer. Las aulas deben convertirse en lugares de discusión y debate sobre los problemas que planteen espontáneamente los estudiantes, sobre la familia, la historia, la religión, la sexualidad, etc...

En torno a ello se deberán formar comisiones amplias y abiertas de estudiantes que permitan abordar cada cuestión de una forma abierta y en las mismas asambleas de curso.

D. Conseguir la unidad profunda de los bachilleres con los centros de los barrios.

La problemática de los bachilleres en los Institutos y Academias, el clasismo en el acceso a la cultura y el carácter de clase de la enseñanza son problemas de la juventud de todo el barrio y del conjunto del pueblo. Va más allá de la lucha concreta en cada centro, y se engloba en la lucha general de todo el pueblo por la mejora de las condiciones de vida. La práctica unitaria de los bachilleres con los jóvenes de su barrio y con la juventud trabajadora en los mismos centros juveniles será una forma efectiva de incorporar los a la lucha política general contra la Monarquía.

el movimiento de soldados.

En la lucha contra la dictadura franquista y contra el poder de clase de la burguesía, aparece un instrumento que ha jugado a lo largo de todos estos años un papel esencial en la defensa del franquismo y la Monarquía: El Ejército, - su carácter de clase, su funcionamiento autoritario, su papel represivo y opresor son para los jóvenes trabajadores a la hora de hacer el servicio militar una razón más para revelarse contra el orden capitalista.

Frente a ello los Comités de Soldados orientan la lucha por la conquista de los derechos democráticos en los cuarteles, de modo que se rompa el aislamiento que significa para todo joven el servicio militar, por mejorar las condiciones de vida y por defender el compañerismo y la solidaridad entre la tropa frente a los oficiales.

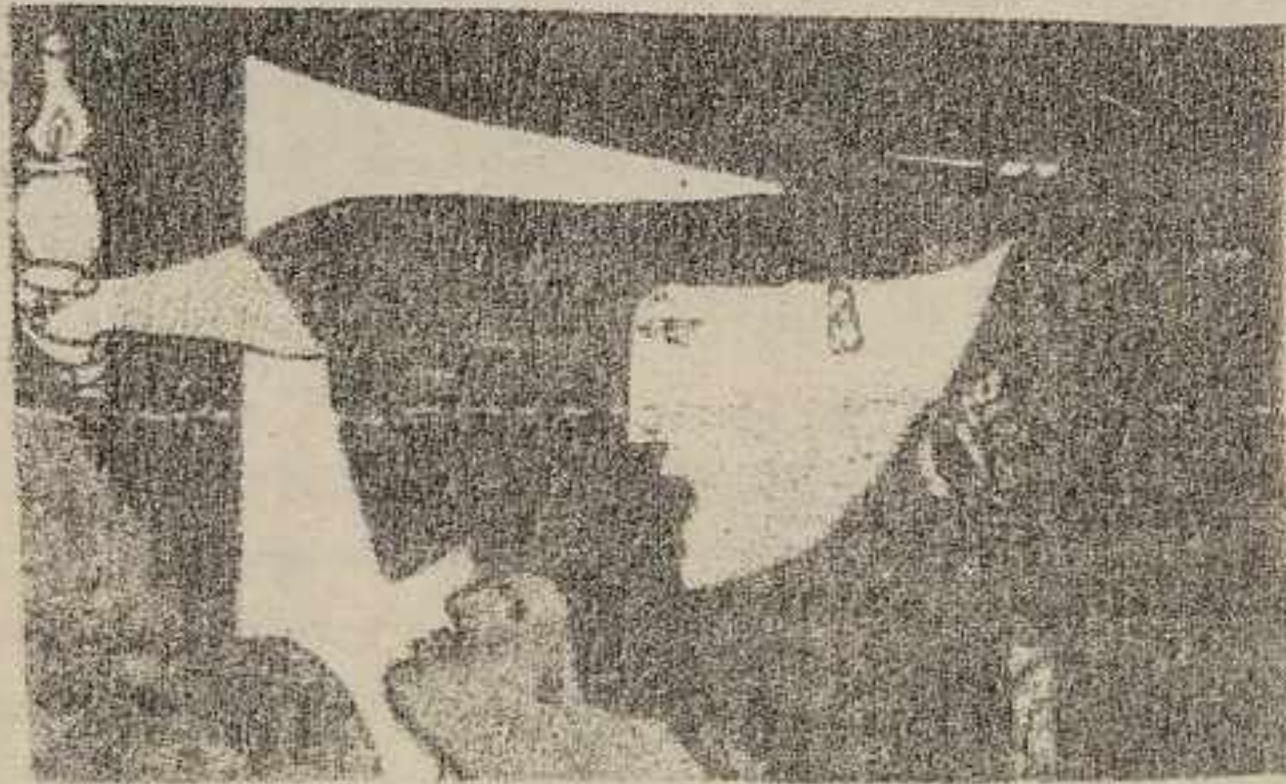
Los Comités de Soldados sintetizan estas aspiraciones - de la tropa en contra del Ejército burgués, en un combate político e ideológico encaminado a impedir la utilización del Ejército en contra del pueblo.

En el seno de la juventud obrera y popular la conciencia antimilitarista burguesa es grande, pero hay que organizarla. Un medio son los Comités de Soldados en cada campamento y cuartel, otra es la realización de grandes campañas de explicación del papel del ejército entre la juventud y de ir preparando un amplio movimiento antimilitarista proletario.



Cada uno de estos sectores se alzarán decididamente en los próximos meses en lucha contra la Monarquía, pero no de una manera aislada, sino de una manera conjunta, y será en los barrios, en los Clubs y Centros juveniles en dónde hallarán formas de unidad y solidaridad política.

La consigna de la República, el avance hacia el Socialismo depende de cada uno de éstos movimientos, pero sólo - si estos se hayan entrelazados bajo la perspectiva general - de unidad con todo el pueblo, la fuerza proletaria será superior y podrá salir victoriosa.



II. Una lucha ideologica profunda por revolucionar el mundo.

Muchos años de dominación burguesa han servido para robar a las masas la confianza en si mismas, para potenciar el egoismo y el sindicalismo, estimular la competencia entre los propios obreros e impedir su solidaridad y unidad de clase.

A través de la familia, la moral, la religión, de la educación... la gurguesía intenta introducir una determinada concepción del mundo en la que el proletariado se someta a su voluntad y sea sumiso a sus designios:

Pero la clase obrera con los comunistas al frente ha sido capaz de crear una única teoría -el marxismo-leninismo-, una única concepción proletaria del mundo que devuelva a los proletarios la confianza en si mismos y en su clase, como única clase capaz de liberar al mundo.

La lucha ideológica no es una tarea "futura" de los comunistas, es una tarea del presente. En cada una de las actividades de los jóvenes, en nuestras formas de relación, - nuestras discusiones, las relaciones sexuales, frente al individualismo, la familia, etc, tenemos que poner en práctica esta nueva forma proletaria, comunista de hacer las cosas.

En los centros y clubs juveniles, en las fábricas, en los Institutos... en todas partes los jóvenes comunistas debemos ser ejemplo de nuestra lucha firme y de nuestra entrega a la causa proletaria.

Los jóvenes revolucionarios debemos remodelar concienzadamente la propia concepción del mundo y en el curso de la lucha, distinguir y resistir las reaccionarias corrientes burguesas y conducir a los jóvenes con ideas pequeño-burguesas a la órbita de la revolución, mediante nuestro ejemplo y nuestro comportamiento.

III. Hacer una opción de clase: Militar.

En el funcionamiento y en las formas de relación de los jóvenes comunistas, se sitúa otro terreno importante de batalla contra la ideología burguesa. La competencia y el individualismo han sido los "sagrados" valores que los capitalistas han intentado difundir entre la juventud. El proletariado y los pueblos revolucionarios nos han enseñado una manera de superar y barrer estos valores, un tipo de relación que mediante la crítica y la autocrítica, mediante el reconocimiento de nuestros errores y el afán de superarlos en beneficio del proletariado nos permite articular esa nueva forma de relación y de estilo de trabajo que llamamos comunista.

Entrar en esta lucha no es sencillo, es hacer una opción de clase, una opción que significa realizar una MILITANCIA REVOLUCIONARIA que no está exenta de dificultades, -

sino que significa funcionar resolviéndolas constantemente. Aplicar un método de centralización de la lucha que se clave como una espada en el punto debil del enemigo, hiriéndole en lo más profundo, y un método de amplia democracia en el seno del pueblo que de forma creadora incorpore todo su potencial al combate. Comprender y aplicar éste método - EL CENTRALISMO DEMOCRATICO - refuerza la unidad de los comunistas y del pueblo, y situará a los jóvenes comunistas en la antesala del Partido.

La Juventud Comunista de España (Bandera Roja) tiene - que ser para toda la juventud obrera y popular modelo e instrumento que les facilite acceder a la militancia en el Partido. Los niveles de organización deben permitir la incorporación de todos los jóvenes que tengan una voluntad combativa, y progresivamente en una militancia consciente y revolucionaria.

En Asambleas de Jóvenes Comunistas o en seminarios de formación es dónde proponemos a los jóvenes que toman un primer contacto con la práctica de los comunistas, organizarse en nuestras filas, y será en las celulas dónde los jóvenes de un modo consciente van comprendiendo e identificándose con el quehacer de la lucha revolucionaria y con el estilo franco y abierto que revisten las relaciones entre comunistas.



CONSTRUIR CENTROS POPULARES DE JUVENTUD.

Los clubs y centros juveniles son aquellos lugares en donde los jóvenes van a pasar su tiempo libre, a establecer relaciones con otros, etc., Actualmente los centros no tienen una proyección general abierta a todos los jóvenes del barrio, se mantienen cerrados a pequeños núcleos de jóvenes y presentan múltiples dificultades ante la incorporación masiva de numerosos jóvenes, tanto por una práctica cerrada-pequeño-burguesa, como por la influencia de las discotecas, bailes, cines, etc., entre el resto de la juventud.

La necesidad de establecer un combate político e ideológico en este terreno nos obliga a caracterizar los centros y a convertirlos en instrumentos canalizadores de la lucha y las preocupaciones de la juventud a una dinámica revolucionaria.

Estos clubs o centros populares de juventud deberán ser lugares en donde todos los jóvenes encontremos alternativas concretas ante cada una de las formas de integración capitalista. Se tendrán que hacer, organizadas libremente por los propios jóvenes, charlas, deportes, cine, fiestas, excursiones, etc, que sirvan para combatir la integración en la sociedad burguesa y para abrir una perspectiva Socialista y liberadora ante los problemas de la juventud.

La Juventud Comunista de España (Bandera Roja) tendrá que orientar, ser la dirigente de toda esta actividad juvenil, imprimir una dinámica revolucionaria en cada momento y ser ejemplo para el conjunto de la juventud obrera y popular. El objetivo será convertirlos en verdaderos Centros de juventud comunista.

En estos clubs o centros populares los jóvenes deberemos ejercer las libertades políticas sin ningún tipo de limitación, autoorganizarnos, debatir todos nuestros proble-

mas y decidir las formas que nos parecen más oportunas para resolverlos, creando así en la práctica unas nuevas relaciones entre los jóvenes, reconvirtiendo los centros y haciendo que en la práctica sean cajas de resonancia de toda la movilización obrera popular y juvenil, en lugares de debate de la política proletaria e instrumentos para la intervención de la juventud en la lucha política general.

TODOS LOS JOVENES A LA HUELGA GENERAL POLITICA.

El empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo del pueblo, la falta del ejercicio pleno de las libertades por las masas populares, y la incapacidad de la Monarquía de satisfacer éstas aspiraciones ya ha empezado a concretar una serie de movilizaciones, que como la construcción en León y Galicia, Sabadell, la lucha por el pan barato en Madrid, la movilización de los campesinos en Andalucía, las luchas por la amnistía en el País Vasco y la lucha por las libertades nacionales en Catalunya no son más que el preludio del avance arrollador del movimiento obrero y popular en los próximos meses.

Ante ello, el único objetivo que puede hacer estallar a la Monarquía, es la realización de la Huelga General Política que instaure la República y abra un proceso de lucha ininterrumpida hacia el Socialismo.

Los jóvenes podemos y debemos organizar nuestra actividad hacia una convergencia real y profunda con las clases populares. Los ejes centrales de ésta actividad deberán pasar por:

I El apoyo a las luchas obreras y populares, extender la solidaridad de todo el pueblo y convertir cada movilización obrera en una nueva espina para la Monarquía.

II Organizar la lucha por la conquista de la República, por el ejercicio de los derechos democráticos desde los 16

años, derecho a voto en las elecciones libres, disolución -- de cuerpos represivos, y la articulación de la intervención política juvenil y popular a todos los niveles.

III La lucha contra los efectos de la crisis económica, por la mejora de las condiciones de vida, trabajo y estudio de la juventud y de las masas, por la conquista de un Sindicato de Clase único a partir de la defensa de Comisiones Obreras.

La participación de los jóvenes será un apoyo más a la lucha obrera, al ejercicio de la democracia proletaria, de la práctica de asambleas obreras, a la articulación de organizaciones de autodefensa y combate obrero -- los piquetes de huelga -- y a la articulación de todas las reivindicaciones populares en un programa único de lucha por el Socialismo.

En ésta situación debemos organizar en todos los barrios y localidades SEMANAS POPULARES DE JUVENTUD que signifiquen la participación de todos los jóvenes en la lucha obrera y popular en curso con la política revolucionaria del proletariado y a partir de la práctica de unas formas de convivencia y relación de los jóvenes que se situen conscientemente en la perspectiva del Socialismo.



En estas semanas debe fundirse la discusión política sobre el momento presente, la lucha por la República, la conquista de las libertades sindicales, el apoyo a las movilizaciones obreras, una utilización popular de la cultura y el arte, una nueva práctica de relaciones entre los jóvenes que no esté basada en el individualismo y la competencia, y deben permitir la organización de grandes asambleas de jóvenes o Congresos de juventud que a nivel de localidad, región o nacionalidad conviertan a los jóvenes en una punta avanzada para la preparación de la Huelga General Política.

Debemos forzar al máximo la práctica de las libertades políticas en el seno de la juventud y saber ligar esta perspectiva con la lucha por el socialismo como único marco de resolución real de los problemas de la juventud obrera y popular.

Es a partir de estas SEMANAS POPULARES DE JUVENTUD que se pueden ir forjando los Centros Populares de Juventud, que serán así el instrumento adecuado de canalización de una práctica y de una lucha de la juventud obrera y popular, que estrechamente vinculada a la clase obrera sea un destacamento avanzado en la conquista de la República y de la lucha por el Socialismo y por el Comunismo.



★ Viva la clase obrera ★

★ Viva el comunismo ★

Viva la Organización

Comunista de España

[Bandera Roja]

septiembre, 1976.

